B.H.
7922
9
B.H.
9992

EDUARDO CALCAÑO.

UN GRANO DE INCIENSO.

A BOLIVAR

EN SU CENTENARIO.

MADRID:
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS SUCESORES DE RIVADENEYRA,
impresores de la Real Casa,
Paseo de San Vicente, 20.
1883.

Ministerio de Cultura

N.61

2009 Ministerio de Cultura

929 BOL
(87)
CAL

I.

Siempre hemos tenido fe en la justicia definitiva.

Puede faltar, y falta realmente, en situaciones y momentos dados, porque las pasiones tiranizan la razón, el interes ciega los espíritus, el egoismo petrifica las entrañas, escupe la envidia su baba hidrofóbica, y la ingratitud misma colabora eficazmente á crear tinieblas espesas que ocultan en su seno méritos, servicios, virtudes, grandes acciones, cuanto ennoblece á la humanidad y reclama el recuerdo y la estimación de los hombres; pero bajo la accion inexorable de la ley moral, llega un dia en que brota la luz de una rendija, sale una palabra de los labios de un hombre de bien, cruza por el espacio una ráfaga de viento que viene de no se sabe dónde, y cambia el aspecto de las co-

2009 Ministerio de Cultura

sas. Lo que se creia muerto y enterrado, resucita palpitante y con todos los rasgos de la evidencia; modifícase misteriosamente el sentimiento público, y la verdad toma asiento en todas las conciencias y se hace visible á todos los criterios.

Nadie se entregue al desaliento en presencia de las inconsecuencias humanas. Urge tener fe en el desarrollo normal de los gérmenes morales en el seno de las sociedades, como en el desarrollo del grano en el seno de la tierra. Las leyes que rigen ambos mundos reconocen el mismo origen, que les da idéntica infalibilidad, y se verifican y se cumplen, hoy ó mañana, á pesar de las inclemencias del corazón en el uno y de las inclemencias del tiempo en el otro.

No es la voluntad del hombre la que crea las condiciones de la sociedad, prepara y realiza sus transformaciones y pone á la órden del dia el triunfo de una idea, el brote de una situación ó la creación de una nueva faz histórica de la humanidad, como no es la voluntad de las cordilleras la que las hace surgir del seno de los mares para levantarse hasta las nubes; ni

2009 Ministerio de Cultura

la voluntad de un continente la que le hace sumergirse en las profundidades del Océano; ni la voluntad de la tierra la que hinche la semilla, la hace romper sus capas y brotar á la luz convertida en planta.

Todo esto, por el contrario, se verifica á pesar de esas voluntades: las cordilleras gravitan con todo su peso hácia el centro de la tierra, como quien se resiste á la ascension; el continente se solidifica y se agarra, por medio de los istmos, que son sus manos, á los otros continentes, como quien lucha por sostenerse sobre la superficie de los mares; la tierra se endurece sobre el germen y acumula sobre él peñascos como para ahogarlo; pero la brizna de hierba burla esa resistencia arrastrándose debajo de la ponderosa mole, hasta encontrar el intersticio que le dé paso al aire y le permita ir subiendo en direccion al cielo, para dejar abajo, muy abajo de su frente, al imbécil peñasco que se habia hecho la ilusión de aniquilarla.

Así se congregan tambien las multitudes y apedrean la idea que viene á salvarlas: oponen toda la fuerza de la barbarie de sus costumbres, toda la resistencia de su fanatismo por las tradi-

2009 Ministerio de Cultura

ciones del pasado, al sentimiento que viene á redimirlas, á la luz que surge á alumbrarles los caminos de la libertad y de la perfección; y se arman de cadalsos, hogueras y martirios de muerte para contrarestar el espíritu revolucionario que cruza por las épocas trayendo en su seno la verdad, como cruza el huracan por las llanuras preñado de simientes que va á derramar en la comarca. Pero la idea incuba en el espíritu de sus lapidadores, el sentimiento invade cautelosamente sus corazones, la luz resplandece á través de las tablas del féretro donde se la quiso sepultar, y el verbo de la revolución encarna en la sociedad para ser el redentor de sus propios verdugos.

Ni la tardanza de los tiempos para obtenerse el resultado de esas leyes debe tampoco relajar el vigor de la esperanza; sino ser más bien parte á robustecer la fe y á prometer más espléndido éxito en la misteriosa elaboración. La justicia que tarda es porque está recogiendo todas sus riquezas para venir con las manos llenas de refulgentes reivindicaciones.

La naturaleza nos lo enseña: sus elaboraciones rápidas son frágiles; las que hace lenta-

2009 Ministerio de Cultura

mente son sólidas y estables. Si produce pronto, el fruto es hierba, arbusto ó árbol; si se hace aguardar por mucho tiempo, lo que elabora es oro; más tiempo todavía, y trae diamantes.

2009 Ministerio de Cultura

II.

En la circulación de las ideas pasa lo mismo que en la circulación de las monedas: unas y otras van girando, aceptadas generalmente sin examen de nadie, bajo la sola fe de quienes las han emitido; lo cual da ocasión á que así corran válidos como verdades muchos errores, de la misma manera que se introducen entre las buenas monedas, y circulan por todas partes, las falsas que preparan los estafadores.

Una de esas intrusas mentiras, que sólo perduran al favor de la candidez con que se repiten de ordinario las frases que se oyen, especialmente si sirven para desahogos de la ambición burlada, para consuelo de algunos despechos de la impotencia, es la ingratitud de las repúblicas hácia sus buenos servidores.

Se dijo eso alguna vez; sirvió para algun fin determinado; halagó algunas vanidades; se le creyó velo bastante espeso para ocultar debajo de

2009 Ministerio de Cultura

él muchas llagas y muchos crímenes, y hé ahí constituido en axioma, consagrado con el óleo de la más pujante autoridad, lo que es no más que un principio contradicho por los hechos constantes en la vida de los pueblos, y convencido de falsedad por las demostraciones de la historia de todos los tiempos.

Ni en las repúblicas, ni en las monarquías, ni bajo los gobiernos más absolutos ó en las tribus más anárquicas—porque el ente moral del pueblo es siempre uno mismo, cualesquiera que sean las circunstancias ocasionales que determinen su modo de ser político—en ninguna agrupación de hombres ha sido jamas olvidado sino el que sólo debió su brillo de un dia á un prestigio falsificado, fantasmagórico, exclusivamente artificial, sin verdadera base sólida de virtudes, útil inteligencia ó hechos de grandeza efectiva en que apoyarse; así como no fueron jamas tampoco *definitivamente* condenados á la ignominia, á la execración pública ó al desprecio de la humanidad, sino los que, no á juicio de las pasiones é intereses contemporáneos, sino á la luz del despreocupado criterio de la historia, sólo aparecieron, en último resul-

2009 Ministerio de Cultura

tado, como verdaderos malhechores de la sociedad, á la cual pretendieron encadenar, de una ú otra manera, al carro de su ambición personal, de su ferocidad instintiva ó de sus calenturientas liviandades.

Los que sirvieron á su patria con desinterés y abnegacion; los que dieron fruto de beneficios verdaderos á la sociedad, hechos con generosidad y nobleza de propósitos; los que consagraron su inteligencia, su estudio, su espada, la pluma, la palabra, la ciencia, su sangre, sus bienes ó su vida al fin de dar al mundo una verdad útil, á los pueblos libertad, á la patria gloria, honra ó dignidad, á la especie humana un consuelo para su cuerpo ó una luz para su entendimiento; ésos vivieron siempre en la memoria de los hombres, y recibieron los homenajes de amor de las generaciones, y eternizaron sus nombres en mármoles y en bronces, y se elevaron como cumbres del mundo moral á excitar la emulación de sus semejantes y la admiración perdurable de las gentes.

Nada hace que á ciertas horas se les viera desconocidos, estropeados y en el martirio, cuando estaban todavía en el período de esa lu-

2009 Ministerio de Cultura

cha, que era precisamente la que habia de darles la victoria; que asimismo ha presenciado el mundo la exaltación de los perversos, la coronación de los malvados, los espléndidos triunfos del crimen feliz. Ni la envidia contemporánea, ni la adulación de los cómplices, son los jueces competentes para fallar en esos austeros juicios en que controvierte todo lo que tiene de grandeza el espíritu humano con todo lo que tiene de ruindad y de miseria la pasión envilecida. La razón los rechaza, la conciencia humana los recusa. El criterio, depurado de todas las bajezas, desde la envidia hasta la adulación, el sentimiento de la justicia incorruptible, que se sobrepone á todas las debilidades de los tiempos, son los que pronuncian el veredicto definitivo y rescatan el nombre de los bienhechores y la honra de los pueblos.

Los que no pueden contar con estas grandes rehabilitaciones de la historia son los tiranos egoistas, los hipócritas engañadores de los pueblos, los asoladores de las sociedades, que, no satisfechos con explotar á la humanidad y exprimir á las naciones desde la cumbre del poder, que escalaron, de ordinario, por sobre cimas de

2009 Ministerio de Cultura

cadáveres y en medio de charcas de sangre, aspiran todavía á la sanción de la gloria, á la unción de la inmortalidad, á los aplausos de las manos que encadenaron, á las aclamaciones de los labios que estrujaron con la mordaza y la bofetada.

¡Y no saciados con haber oprimido á los pueblos desde el solio de la magistratura, los calumnian luégo, desde la profundidad del abismo á que han caído, lanzándoles el irrisorio improperio de ingratos!

2009 Ministerio de Cultura

III.

Un siglo completa el 24 de Julio del presente año, desde que se levantó sobre el horizonte de la patria americana el astro naciente que habia de disipar las brumas de la opresión, iluminando con la blanca luz de la libertad las dilatadas regiones de medio mundo. Vivió Bolívar para luchar, porque habia nacido para redimir. Su mente, toda creaciones; su brazo, todo prodigios; su ambición, toda sacrificios; su voluntad, acero; su constancia, diamante; sus marchas, ascensiones; sus batallas, milagros; su clava, hercúlea; su cabeza, volcán; su arrojo, torbellino; su patriotismo, hoguera;

Su voz, un trueno; su mirada, un rayo.

Recorrió los cielos de la América como tormenta desenfrenada: su vida fué un estruendo gigantesco que llenó los ámbitos del mundo, y cuyo último eco, como estertor de alción heri-

2009 Ministerio de Cultura

do, fué á apagarse, á modo de lamento, en las escarpadas rocas de Santa Marta.

¿Pues no era redentor? Está bien en su frente la corona de espinas. ¡Ea! Arrojad sobre su rostro la saliva del Pretorio. Ahora la bofetada humillante. Así. Nos falta todavía el último golpe: que el mundo le vea con el cetro y la púrpura *de rey*. ¡Bien! ¡Triunfamos! *Finis*.

Nó. Esperad un poco. Hay Dios en el cielo y pueblos en la tierra. Justicia arriba y conciencia abajo. ¡Caed de espaldas, miserables! El enterrado levanta con su frente la losa del sepulcro, y surge, circuido de resplandores celestiales, transfigurado de belleza y de gloria, á fijarse, como sol eterno, en el cielo de la América ante las generaciones fascinadas con su grandeza inmortal.

¿Cómo desesperar sobre la tierra, que nos da el espectáculo de estas supremas reivindicaciones de la eterna justicia? No, Bruto; la virtud no es un nombre vano: por ella vive el hombre, existe la sociedad y perdura el género humano. El bien es la única verdad; la justicia es infalible, pero tiene su hora. Hay tambien dia y noche en el mundo moral. ¿Á qué hora vas á negar el sol?

2009 Ministerio de Cultura

La desesperación es la absurda: es más, es impía.

La América entera viste hoy las galas de la gratitud y del entusiasmo para cantar las glorias de su Libertador, el Padre de su libertad é independencia. ¿Oís ese hosanna inmenso que entonan treinta millones de hombres libres? ¿No veis cómo hacen sombra á todo un hemisferio las palmas y las coronas que agitan en sus manos, enloquecidos de alegría y entusiasmo, los pobladores de catorce naciones independientes y soberanas? ¿Percibís el estruendo de la artillería, que resuena en un solo momento desde las riberas del Orinoco hasta las del Túmbes, y cuyo eco repiten simultáneamente el Ávila y el Chimborazo, estremeciendo todas las cumbres de la gigantesca cadena de los Andes?

No es nada; es que los hijos de Bolívar están celebrando su natalicio.

Guzmán Blanco, el caballero cortejador de las glorias americanas, llamó ansioso á las puertas del sepulcro del Grande Hombre, despertó al héroe en su lecho de piedra, y rasgándole la mortaja del olvido, lo ha presentado de la mano á la admiración de las gentes, congregando á la América entera para cantar sus glorias inmortales.

,2009 Ministerio de Cultura

IV.

Arda nuestro grano de incienso.

Como americano, debemos á Bolívar la independencia de nuestras regiones, que puso Dios á aquel lado de los mares como patrimonio apartado á nuevas generaciones, llamadas á ofrecer al mundo nuevas soluciones sociales, que constituirán el derecho del porvenir.

Como hombre, le debemos la devolución de nuestros derechos naturales y la aureola de gloria con que ha ceñido la frente de la patria en presencia de las naciones del orbe.

Como amigo de las letras, le debemos la creación de la literatura de la libertad, en la que ha dejado modelos inmortales de belleza artística, que son delicia de la lectura y tormento de la imitación, el descubrimiento de los caminos extensísimos que recorre el pensamiento libre, dándonos ricos moldes de la amplitud de la frase y del atrevimiento de los giros

2009 Ministerio de Cultura

cuando expresan las ideas del derecho que se conoce á sí mismo, y el sentimiento de la conciencia en el pleno uso de su independencia soberana.

Con su obra, con su palabra y con su pluma señaló rumbo definido á la sociedad, fijó las aspiraciones de nuestra raza, determinó las tendencias de nuestro esfuerzo, y formulando para nosotros, como testamento de su genio, el encargo providencial de evangelizar por el mundo la república y la democracia, creó el nuevo ideal del arte sur-americano, que es la inspiración de nuestros bardos, el estro de nuestros escritores, el sueño de nuestros artistas.

Le amamos porque nos dió aire libre, vida digna, nombre glorioso y condición honrada; porque es la síntesis de la libertad y el genio, con todas las virtudes, á cuya sola sombra puede vivir aquélla, y todos los resplandores que hacen de estotro el sol del mundo espiritual; con toda la soberbia del sublime rebelde al despotismo, y toda la humildad del honrado esclavo de la ley; con el arrogante desenfado del guerrero audaz en los combates, y el santísimo temor de la probidad ciudadana; con la palabra

2009 Ministerio de Cultura

de rayo que pulverizaba el insolente sofisma de la usurpación, y el pincel de seda con que dibujaba deliciosamente en el horizonte de la patria los primeros albores de la aurora nacional.

Arda en sus aras nuestro grano de incienso.

2009 Ministerio de Cultura

APOTEOSIS.

I.

Era la hora de la historia: el instante supremo del juicio final de la posteridad.

No más acentos de pasiones temerarias, ni vocerías de envidia, ni clamores de odio, ni cobardes negaciones de ingratitud. Harto tiempo habian llenado los aires de vergüenza, de encono los anales, y de sombras la gloria nacional.

El afan de la calumnia, quebrantado; el ardor de la intriga, extinguido; la cólera libelista, muerta.

La verdad era tribunal; á su rededor, silencio y luz. La Historia, en su trono, instruia el proceso de la gloria y adjudicaba en galardón coronas de inmortalidad.

Ví coronar á Alejandro, y oí un suspiro que salia de los abismos.

2009 Ministerio de Cultura

Ví coronar á César, y brotó de las profundidades un gemido con rumor de cadenas.

Ví coronar á Napoleón, y un lamento prolongado, como de dolores muy antiguos, hirió mi corazon.

¿Quién se duele?

Volví los ojos, turbados de extrañeza, hácia la oscuridad que se quejaba: era el derecho humano.

2009 Ministerio de Cultura

II.

Una luz blanquísima y brillante, como de alba que nace, comenzó á proyectarse lentamente sobre las páginas abiertas del libro inmortal.

Oíanse á lo léjos ruidos confusos, como de multitudes apiñadas; víctores prolongados, como de turbas idólatras; aclamaciones estrepitosas, como de pueblos redimidos.

Destacado sobre el cielo inmenso de la América, aparece un sér, extraño de grandeza, imponente de majestad. Su faz es la que irradia aquellas nuevas claridades; su sombra se proyecta sobre Europa. Alta y árida la frente, como cráter de pensamientos de fuego en perpetua ebullición; enarcada la ceja, que denuncia la audacia del proyecto, el acero de la voluntad, el atrevimiento olímpico; encendida la mirada en luz de rayo, y fija en lo infinito, atra-

2009 Ministerio de Cultura

vesando el porvenir con la electricidad de la profecía; el labio desdeñoso, en reto á los tiranos y en supremo desprecio á las adversidades del destino y á las increibles complicidades de la Naturaleza.

Tres mensajeros de su gloria comparecen en el estrado de las generaciones á pedir para su frente la corona de los inmortales, y el eco eterno de la celebridad para su nombre.

Venerable el uno y ceñido de ruinas antiguas, tiene el altivo continente de una larga soberanía tradicional: el manto de sus hombros, polvo de héroes; pero vaga en su fisonomía no sé qué sombra extraña de tristeza;—como de majestad caida, como de obelisco destrozado. Es el Aventino.

Ufano el otro, lleva la frente hasta las nubes: su corona es de rayos; su manto, de primavera. Hay en su aspecto no sé qué alegre lozanía y vigor imponente;—como savia de juventud, como fuerza de Titán. Es el Chimborazo.

Algo llora el último mensajero, porque en su frente, pálida y desnuda, hay toda la austeridad de los dolores ocultos, los tintes desteñidos de la melancolía suprema. Las palmas y las ga-

2009 Ministerio de Cultura

sas que ciñen su talle, parecen decoraciones importunas que han sobrevivido á las alegrías que las prepararon;—como flores de fiesta desvanecida, como atavíos de vírgen muerta. Es el Ávila.

2009 Ministerio de Cultura

III.

El Aventino habló:

«Yo sentí sobre mis hombros el paso audaz y duro de un sér desconocido que escalaba la altura consagrada donde se refugia el derecho herido, y se amasan, como lavas de volcán, las grandes venganzas de la libertad. En su ademán, la altivez heroica de Licinio; en sus ojos, fuego de rebelión; bajo las ondulaciones de su pecho anhelante, toda la tempestad sombría y el dolor airado de Virginio.

»Palpitaron mis entrañas al acento doloroso y siniestro con que relataba al viento de las ruinas las desventuras de la patria ausente, el cautiverio de sus hogares distantes; era que los huesos sagrados de Bruto y Mario se habian estremecido de coraje en su sepulcro.

»Evocó á su rededor, en terrible conjuro, las sombras venerables de los mártires y de los héroes, y de pié, en medio de los fantasmas aus-

2009 Ministerio de Cultura

teros de la libertad, altivo, transfigurado, sublime, alzó la mano al cielo y juró la redención de la América!

»¡Vedle, él es! Lo reconozco en la ira olímpica de su gesto.»

2009 Ministerio de Cultura

IV.

Y el Chimborazo:

«Absorto en la contemplación de los cielos y en la silenciosa majestad de lo infinito, sentí turbada la paz de mi arrobamiento y sacudido súbitamente mi pecho por el estruendo pavoroso y la inmensa conmoción de la batalla.

»Nube formidable de humo denso, agitado en violentos remolinos, cubria la llanura ilimitada; rugidos de león, terribles de soberbia, huecos de amenaza, ensordecian los ecos de la montaña y se prolongaban resonando en los horizontes. Todo era sombras; sólo el relámpago del cañón, encendiendo en luz de sangre la nube espesa, iluminaba rápidamente la espantosa tragedia, y dejaba divisar á instantes, revueltos por el suelo, confundidos en la inevitable igualdad del desastre y de la muerte, hombres, caballos, miembros humanos dispersos, cabezas lívidas, manos crispadas, troncos inertes, espadas rotas,

2009 Ministerio de Cultura

cañones destrozados, sangre, despojos, ruinas;—y sobre tal escenario de horror y desolación, jinetes que vuelan como hipógrifos y desaparecen como sombras, acostados sobre el caballo desnudo, enristrada la lanza, el labio comprimido, el ojo sangriento..... Un dios los guía, arrebatándolos tras de sí con el imán del genio, y abriendo con su espada de fuego el derrotero de la victoria. Allá va, terrible, vengador, invulnerable: sus ojos, dardos; su brazo, ariete; su palabra, metralla. La crin de su caballo, poblada de huracanes; los cascos, de luces siniestras. En su carrera de rayo va llenando los aires de zumbido de tempestad, y los campos de catástrofes. Cada pisada suya es un desastre.

»Paso, ¡temerarios! paso al torbellino que lleva en su seno al Dios de Colombia!.....

»Todo cesó. Silencio augusto sucede de improviso al gigantesco clamoreo. Hondísimo gemido surca los aires, trémulos todavía con el estremecimiento de la batalla. ¡Es el león que espira en medio de innúmeras legiones, todas muertas!

»De pié sobre el campo del exterminio, se

2009 Ministerio de Cultura

levanta un Genio, envuelto en el manto de Iris y tremolando á los vientos de la América el pabellón triunfante de la libertad. Pueblos y naciones agrupadas á su rededor, enloquecidas de entusiasmo, fanáticas de idolatría, le proclaman Padre y libertador de un mundo.....

»Yo soy el confidente secreto de sus sueños de redención y de sus delirios de gloria. ¡Vedle allí, él es! Lo denuncio al amor de las generaciones y á la veneración de la historia.»

2009 Ministerio de Cultura

V.

Y el Ávila:

«¿Por qué tan silencioso y mudado el mar que me circunda, tan soberbio ántes y procelo-so? ¿Cómo no rompe ya con ímpetu sus olas altaneras sobre las agudas rocas de la orilla, sino que las arrastra, dolientes y quebrantadas, por las arenas? Su antiguo rebramar es hoy gemi-do, ¿de qué se duele? Su acostumbrada brisa es hoy sollozo, ¿qué llora? Tanto tiempo in-diferente á mi larga tristeza, habia turbado siem-pre con el orgulloso aparato de su soberbia y el rumor de sus tormentas, el silencio de mi desolación y la soledad de mi pena. ¿Qué dice la atonía de sus aguas y ese velo de melancolía que cubre sus horizontes? ¿Qué nuevas trae para mayor argumento de mi dolor?

»El hijo que creció á mi sombra, que arrullé con mis brisas, que mecí en mis ramajes, que engalané con mis flores en su infancia bullicio-sa y ufana—el orgullo y la delicia de la co-

2009 Ministerio de Cultura

marca, tantos años suspirado—léjos, en extranjero suelo reposando, bajo losa de olvido, amortajado en el sudario del desprecio!.....

»De mi sér le formé; todo le dí: la grandeza de mi forma, para su alma; el hierro de mi seno, para su voluntad; la altivez de mi frente, para su pensamiento; los colores de mi zona, para su fantasía; mi elevacion, para su idea; la firmeza inconmovible de mis fundamentos, para aquella sublime temeridad que luchaba con la naturaleza y el destino.

»La libertad le dijo unas palabras misteriosas, la gloria le sedujo con promesas, el honor le dió no sé qué consejos..... y partió—venció —sufrió—murió!

»¿Qué nuevas trae el piélago melancólico? Si no me habla de mi hijo, nada quiero oir.

»¿Qué turbación es aquella que diviso en el confín de las aguas? Escuadra numerosa de navíos llena la extension del horizonte, y avanza lentamente hácia mi costa, agrupándose con amor en torno de un objeto querido. Diviso sus pabellones: los conozco. Inglaterra, la de la libertad; Francia, la de la grande obra; Holanda, la que lucha con el mar y lo sojuzga; y

2009 Ministerio de Cultura

aquella bandera que seguí tanto tiempo con mis ojos hasta perderse en los dominios del Sol, la de los colores de Iris, la del triunfo fabuloso, la del vuelo de águila,—abatida sobre el mástil y cubriendo con sus pliegues dolientes un bulto informe.

»¿Á quién hace cortejo la Europa, y recibe en sus brazos, trémulos de emoción dolorosa, este pueblo inmenso que se atropella á mis piés y llena mis caminos y se desborda por mis faldas, con el habla entorpecida y anegados en lágrimas los ojos?

»Harto me lo dice el corazon. Si ese que llega es ídolo de las multitudes y soberano del amor popular; si los veteranos de la gloria, enfermos de años y de dolor, encuentran fuerzas para cargarle sobre sus hombros; si las vírgenes riegan flores á su paso, si los niños le atisban con una curiosidad que ha esperado mucho tiempo, si el cañón le saluda, las turbas lloran, y le hacen séquito las naciones,—ya sé quién es—es el padre del Derecho, la gloria de mi orgullo, el libertador del Nuevo Mundo. Ablándense mis hombros para que pase, sin lastimarse, á dormir en medio de sus hijos.»

2009 Ministerio de Cultura

VI.

Calló la voz, y alzándose la Historia en medio de numerosa córte de sacerdotisas del Sol, Incas de manto real, y caciques de clava poderosa, —con palmas y coronas en la mano, decretó así á los mensajeros:

«Vosotros seréis, para los tiempos inmortales, la trípode gigantesca que sirva de pedestal á esa grande alma, —Sibila del derecho, —Pitonisa de la libertad.»

Hossanna magnífico resonó en las alturas: era la voz del derecho humano redimido.

Siete letras de fuego, como constelacion de soles, llenaban las páginas abiertas del libro inmortal.

Leí: —BOLÍVAR.

2009 Ministerio de Cultura

DISCURSO DE ORDEN

PRONUNCIADO

EN EL

PANTEÓN NACIONAL DE CARACAS

AL COLOCARSE ALLÍ LAS CENIZAS DEL LIBERTADOR

SIMON BOLÍVAR.

SEÑORES:

Como trémulo esquife en presencia de la inmensidad del Océano: como ave emigrante faz á faz con las profundidades del espacio infinito que se ve forzada á recorrer, así el orador de este dia ante la solemne majestad de la altísima ocasión, en presencia de la enormidad del asunto, con la consigna indeclinable de ascender á cimas inaccesibles, de trepar á cumbres olímpicas, de poner su voz en las altas regiones que dominan el orbe, para dar testimonio á todos los pueblos y á todas las generaciones, de una gloria colosal, que es patrimonio de la humanidad entera, y legítima vanidad del universo.

2009 Ministerio de Cultura

¿Cómo encerrar en cláusulas, glorias que no caben en el mundo? ¿Cómo tallar con frases esa figura gigantesca que está pidiendo el poderoso martillo de Miguel Angel para sus formas ciclópeas, y el inspirado cincel de Fidias para los contornos de su belleza moral? ¿Cómo convertir una palabra en rayo, otra en huracan de horrísono fragor, ésta en celaje de naciente aurora, esotra en nube negra que cubre con sus tinieblas los horizontes, para poder hablar á los humanos de su espada y de su genio, de los ímpetus de su valor y de las explosiones de su alma, de sus bellísimas esperanzas y de su inmenso dolor?

No; no ha de ser mi débil labio el que ose profanar con pobre y frio relato las grandezas de una vida que ha fatigado inútilmente el buril de cien historias que no han alcanzado aún á reproducirla — que ha comprometido al mármol y al bronce en la difícil empresa de parodiar la eternidad de su gloria — que se ha hecho tema codiciable de la divina poesía—que ha agotado el precioso arsenal de la retórica, los poderosos resortes de la elocuencia, el infinito caudal de la inspiración de los ingenios—

2009 Ministerio de Cultura

y burlando tanto esfuerzo, excediendo á tanta medida, presentando cada dia nuevas proporciones y mayores alturas, tal como á cada vuelta del camino, donde la vista creia hallar el término de la ascensión, se ofrece súbitamente al viajero, nuevo é ilimitado desarrollo de cordilleras que llevan su frente hasta las nubes,—aparece siempre vírgen, como región recien descubierta é inexplorada, y como destinada á ser la desesperación de los talentos, inaprensible al poder de las más robustas facultades humanas.

¿Para qué necesitais de mí, si teneis hirviente en este templo y en esas calles un pueblo inmenso, enloquecido de entusiasmo, que, cargando amorosamente en sus hombros las santas reliquias de su libertador, dando al aire frenéticas aclamaciones, y agitando al viento las palmas que simbolizan la inmortalidad, está diciendo al mundo con la voz de la popularidad, que es el más espléndido panegírico, con el amor del corazón, superior á todas las elocuencias, con el rescripto del único soberano que reconocerán las sociedades del porvenir, todo lo que necesitaria la justicia para sancionar la apotéosis de Bolívar? ¿Con qué sustituiria yo el conmo-

2009 Ministerio de Cultura

vedor espectáculo de esa preciosa mitad del género humano, como él la llamaba, que con la respetabilidad austera de sus matronas y las gracias fascinadoras de sus dulces niñas, ha salido al paso para ofrecerse como corona de flores, con la belleza por colorido y la virtud por perfume, en esta gran fiesta de la gratitud nacional, en que se honra la memoria del que rescató la felicidad de la mujer, *haciendo libre el fruto de sus entrañas?* (1). ¿Á qué ángel le pediria yo prestados sus acentos y su arpa, para imitar los himnos infantiles de esa legion de criaturas celestiales que han venido iluminando, con los resplandores de inocencia que brotan de sus rostros siderales, la vía de triunfo que ha recorrido el que les dejó colgadas en su cuna, para cuando despertasen á la vida, la corona de la dignidad y la toga de la ciudadanía?

Apénas es mi deber, en este momento, cumplir uno sagrado que me impone la tradición de la tribuna. Cátedra ella de la verdad, adepto yo y servidor suyo, me toca en esta hora justificar su voz y daros testimonio, para su

---

(1) Palabras de Bolívar.

2009 Ministerio de Cultura

honra, del cumplimiento de sus atrevidas profecías. Vengo á deciros que hoy, que «todo lo débil y todo lo pequeño de otros dias, las pasiones, los intereses y las vanidades, ha desaparecido, y sólo han quedado los grandes hechos y los grandes hombres, el nombre de Bolívar se pronuncia con orgullo en Venezuela, y en el mundo con veneración.»

La razón la da la Historia, se siente en el alma, se ve en el culto que le tributa el Nuevo Mundo, se lee en el rostro de admiración con que contempla extática la humanidad entera la figura olímpica del grande hombre, destacada sobre los cielos de la libertad.

Páez era Aquíles, y rendia la lanza en su presencia; Rivas era de acero, y se doblegaba ante su acatamiento; Bermúdez era Hércules, y deponia la terrible maza á sus piés; Cedeño era indomable, y le obedecia como niño; Sucre era un genio, y giraba á su rededor como satélite; Ibarra no amaba sino la virtud, y derramó su sangre por él. Y hoy Guzmán Blanco, el dueño del amor de los venezolanos, el señor de la popularidad moderna, la presenta como ofrenda, junto con la obra de sus milagros, y

2009 Ministerio de Cultura

depone sus laureles y humilla su altiva frente ante el altar del Semidiós.

Astro fué de vivísima luz, que, al despuntar en su aurora, dibujó con resplandores de íris sobre el cielo de la patria, los deliciosos y matinales paisajes de la libertad; abrasó con rayos de fuego en su espléndido mediodía, para fecundar en las inteligencias y en los corazones la idea y el sentimiento que habian de constituir la flora moral del porvenir americano; y descendió luégo á su ocaso..... os he mentido, vive todavía, porque lo han recogido en su seno todos los corazones de la América; en su memoria todas las naciones; en su historia el Universo, para saciar en la contemplación de su grandeza todas las ánsias del amor y de la admiración de que es capaz el alma humana.

Allá se le ve en la batalla, con sus ojos de relámpagos, su voz de clarin y su espada de arcángel, atravesar como fantasma terrible el campo de los desastres, envuelto en nube negra, que le sirve de ropaje siniestro, para abrir con la punta del acero á sus legiones el derrotero de la victoria. Huracan desenfrenado que arrasaba los obstáculos y estremecia la tierra; true-

2009 Ministerio de Cultura

no formidable, que despues de haber purificado todos los cielos de Colombia, se lanzó en alas de revoltoso torbellino á las regiones del Pacífico, para descargar sobre las cúpulas del templo del Sol los rayos que le sobraron en Carabobo.

Titán era que aplanaba los Andes bajo su planta, y haciendo del Chimborazo su sitial, entraba en coloquios de familia con el Tiempo y el Destino.

Disuelvan otros Parlamentos, él convocaba Congresos. Ahoguen otros la República entre los brazos de la gloria, él fundaba la suya en crearlas por doquiera y en darles por fianza su prestigio y su poder. Degüellen otros á los pueblos, él los educaba para la libertad. Divídanse otros los territorios para tiranizarlos y explotarlos, él reunía á todo un mundo en la poderosa unidad de la democracia, y estrechándolo entre sus brazos paternales, lo dejó consagrado con el ósculo de su genio para ser el asiento de la futura civilización, con el culto del derecho humano, la filosofía de la justicia, la ley permanente del progreso, el pueblo con su soberanía, la razón con sus fueros, inviola-

2009 Ministerio de Cultura

ble la conciencia, santa la vida, ennoblecido el hombre sobre el trono de la dignidad personal.

Esa es la grande obra continental de Bolívar, la que ha elevado su talla hasta los cielos y lo ha convertido en objeto de la estupefacta admiración de los siglos.

Con las grandezas de su alma y la superposición de sus magníficos hechos sobre el basamento de la historia que le habia precedido, él construyó una nueva cumbre de gloria, á que jamas habia ascendido mortal alguno, para dejarla como término de las más soberbias y nobles ambiciones humanas.

Era tan alta, que colocado en ella como el Semidiós de los tiempos modernos, sintió poseida su alma de supremo desdén por toda elevación que no surgiera de la libertad de los pueblos, y le asaltó el inmenso temor, la nobilísima cobardía de que pudiesen rebajar su eminencia al nivel de la plataforma en que descollaba Napoleón.

¿No veis, entónces, que todas nuestras riquezas son muy pobres, que nuestras aclamaciones son muy débiles, que todos nuestros

2009 Ministerio de Cultura

homenajes son escasos para llenar la medida del gran deber continental ante la memoria del Libertador de la América? Si somos diez mil almas, somos pocos; si somos diez millones, no alcanza todavía; una ciudad no basta : una nación no paga : se necesita un mundo entero de rodillas, llenando los espacios infinitos con simultáneo y formidable hurra de gloria, para constituir la apoteosis del civilizador de un mundo entero.

Sólo salva de la ineficacia á nuestro intento, el ingenuo sentir de nuestros corazones y las calidades del hombre que ha preparado este triunfo. Guzmán Blanco, con todas sus aureolas, con su renombre universal, con sus credenciales de inmortalidad, con su título de legítima incorporación al grupo sideral de los grandes hombres de la época, deponiéndolo todo, rodilla en tierra y cabeza reverente, sobre el ara en que ha colocado al genio cuyas huellas de luz ha venido siguiendo con pasos de gigante, es muy gloriosa ofrenda que presenta Venezuela en el gran dia, y gratísimo espectáculo en el Olimpo de las glorias americanas.

2009 Ministerio de Cultura

Una palabra más, y os ofrezco terminar en seguida.

Para darme alguna altura y hacerme en alguna manera digno de la prestigiosa solemnidad que abruma mi pequeñez con su grandeza, he querido colocarme en medio de dos altísimos oradores, para que reflejen su luz sobre mi frente y presten la vibración de su elocuencia á mi palabra. Así, despues de haberos puesto ante los ojos la realización evidente de la profecía del envidiable Zea, el gran orador de los pasados tiempos, pongo en mis labios el nuevo Apocalipsis de la futura gloria de Bolívar, que ha pronunciado con su viril acento Guzmán Blanco, el mayor orador de nuestros dias. El porvenir dará tambien en esta vez la razón á la tribuna.

«Todo esto que aquí presenciamos, nos ha dicho, no es todavía la apoteosis del Libertador. Esa apoteosis tendrá efecto cuando trascurran algunos lustros y se hayan realizado los grandes é infalibles destinos de la América: cuando diez ó más naciones poderosas y felices, sentadas á las faldas de los Andes, con cuarenta ó cincuenta millones de habitantes cada una,

2009 Ministerio de Cultura

abran los inmensos puertos de su apacible Océano para enviar á la Europa los productos necesarios á la existencia de aquellos pueblos, en cambio de lo que el Viejo Mundo tiene descubierto y adelantado en largos siglos, fecundos para la industria, para las artes, para el progreso y para la civilización : cuando millares de vapores surquen la inmensa red de sus caudalosos rios, desde el Orinoco hasta el estrecho de Magallanes, y crucen las locomotoras sus dilatadas comarcas, y sólo se oiga en todas direcciones el ruido del trabajo y el hervor de las ideas, con multitud de ciudades opulentas..... entónces será que en la cumbre de toda esa grandeza se ostentará la figura de Bolívar irradiando su gloria por todos los horizontes de la tierra, como se ostenta el sol irradiando la luz por todos los espacios del Universo que preside.»

Entre tanto, señores, venga en brazos del pueblo que siguió siempre al águila de la libertad en su atrevido vuelo por los cielos de la América, venga ese Arca Santa, depositaria de las preciosas reliquias, á presidir el templo de la gloria perdurable, circundada del polvo in-

2009 Ministerio de Cultura

mortal de nuestros héroes, que acaso se agita ahora estremecido dentro de sus oscuros sarcófagos, como vibraba de entusiasmo y amor, cuando era corazón y entrañas, al eco de la voz y al relámpago de la mirada del Semidiós americano.

2009 Ministerio de Cultura

DISCURSO

PRONUNCIADO

EN EL

PANTEÓN NACIONAL DE CARACAS

EL 28 DE OCTUBRE DE 1880.

SEÑORES:

Hoy sí, hoy podemos ya presentarnos sin la turbación de la conciencia incierta, sin la sombra de la tristeza en la frente, ante la tumba de nuestro Libertador, para rendirle con espíritu tranquilo nuestros homenajes, y bendecir la obra de su genio con la ingenua confianza de haberla merecido.

Hartos años nos abatió la desgracia; la fatalidad inexorable de los sucesos, que se cumplen en el campo de la Historia como las leyes físicas en el seno de la Naturaleza, llenó de tempestades el cielo de la política nacional, de huracanes de pasión frenética el pecho de los

2009 Ministerio de Cultura

ciudadanos, de sangre nuestros rios, de cadáveres las llanuras de la patria, de incertidumbre nuestro rumbo, de inconsecuencias nuestro destino, de desesperación las almas patriotas, que, sobrecogidas de nobilísimo dolor en presencia de la catástrofe, llegaron á hacerse una fe de la eternidad del infortunio, que era incidir en el ateismo de la libertad.

Para formar esta mar procelosa y sombría, en que parecia que iba náufraga la República, contribuyó la ambición con su oleaje invasor, la idea liberal con su soplo soberano, el pasado con su inmovilidad resistente, que convirtió en huracanes los frescos alisios de la libertad; el odio con sus espumas, la anarquía con sus bramidos, la ignorancia con sus tinieblas y el principio de autoridad con sus rayos prepotentes, que dominaban por momentos el trágico escenario, como consecuencia lógica de las condensaciones incompatibles que las pasiones adversas enviaban á las alturas de la atmósfera política de la Nacion.

El rayo de la nube es la solución infalible de un problema físico en las regiones de la naturaleza. La dictadura en el gobierno es la solu-

2009 Ministerio de Cultura

ción inexorablemente necesaria de un problema político en la vida de los pueblos.

Pero ¿dónde encontrar entónces la serenidad del alma y la superioridad del espíritu, indispensables para acercarnos con reconocimiento convencido á esta tumba, si estábamos en la hora de los grandes dolores, de las incertidumbres de la agonía, de los terrores del peligrosísimo alumbramiento de los principios? El dolor es santo, porque el dolor crea, purifica y engrandece; pero miéntras lastima, no arranca bendiciones, sino quejas.

Hoy es que el pueblo venezolano, surgiendo rejuvenecido de la fragua de las luchas candentes, con la bandera de los principios republicanos en la diestra triunfadora, coronado con el iris de la paz, transfigurado en la atmósfera del derecho, investido con la púrpura de su soberanía incondicional, circundado de los resplandores del progreso, apoderado de las conquistas que hacen verdad la República, título de autoridad el sufragio, omnipotente la voluntad popular, libres los comicios, libre la opinión, libre la conciencia, honrosa y llena de regalías la condición de ciudadano; hoy es que, con el

2009 Ministerio de Cultura

alma engrandecida al recuerdo de nuestras glorias antiguas, con el corazón rebosante de gratitud y entusiasmo por los primeros autores de nuestra dicha, y enriquecidos con el patrimonio inalienable de un pasado de glorias, de un presente de conquistas efectivas y de un porvenir de esperanzas inengañables, podemos venir, presididos por el representante de todas las grandezas de la época moderna, á cantar el *hossanna* de nuestra redención y quemar incienso en el ara de nuestro inmortal Libertador.

Hoy sí venimos bien. No habiamos justificado la obra de nuestros libertadores; no habiamos fecundizado la semilla de nueva vida que elaboraron con su sacrificio, con su heroismo y con su sangre; no le habiamos dado la razón al derecho que invocaron para emanciparnos, ó, por lo ménos, no nos habia sido dado todavía mostrar al mundo, con el éxito de nuestras victorias, que sabiamos llenar el deber de la consigna histórica que pesa sobre todas las generaciones humanas, de perfeccionar la obra de las anteriores y llevar la sociedad, pasos adelante, hácia el progreso político y moral, en el viaje interminable de la humanidad.

2009 Ministerio de Cultura

Porque la revolución es eterna en la sociedad, como es eterna en la Naturaleza. En el mismo momento en que hablo, como en los que han precedido y en los que seguirán, la sociedad venezolana se agita en el campo de las ideas, en el de los sentimientos y en el de los hechos, con ese incesante movimiento de renovación que va trasformando los usos, las costumbres, las instituciones, y preparando nuevos organismos sociales, que han de sobreponerse á los anteriores, de la misma manera que la Naturaleza, en su lento é invisible proceso, va modificando la materia en nuevos seres, convirtiendo unas formas en otras formas, el agua en vapor, la podredumbre en luz y en nueva vida. La limitada vista humana no alcanza á darse cuenta momentánea del proceso de unas y otras transformaciones, como nuestra sensibilidad corporal no puede tampoco tomar nota del movimiento que nos arrastra en la rotación diaria del globo que habitamos. Á la Naturaleza y á la sociedad no se les pueden contar las pulsaciones con el reloj del físico en la mano, porque los latidos de su vida se verifican en otra región que no la región de los sen-

2009 Ministerio de Cultura

tidos, y en segundos de eternidad, que no caben en el cuadrante de nuestras percepciones.

Pero la razón humana, con su inmenso poder de abstracción, iluminada por las enseñanzas de la Historia, y marchando segura por los rieles infalibles de la lógica, asiste como espectador inteligente á la obra perpetua de la Naturaleza y de la sociedad, y al penetrarse de su eterno desarrollo, formula ademas estas dos verdades inexcusables: el paralelismo de ambos movimientos ascensionales, y la imposibilidad de todo retroceso radical. Porque las que parecen retrogradaciones ó catástrofes en un momento dado del tiempo ó del espacio, no son sino correcciones de la obra, bastardeada por elementos extraños é invasores que se han entretejido en su trama.

Así es que, de una mirada retrospectiva al campo donde elabora sus creaciones la Naturaleza y elabora sus progresos la sociedad humana, advertimos que la una marcha desde el pólipo hasta el hombre, al compas que la otra marcha desde el cacicazgo hasta la república. En aquel comienzo, la vida sin organismo, como en éste, el pueblo sin derechos; hasta que

2009 Ministerio de Cultura

perfeccionándose la obra en serie sucesiva de seres, unos á otros superiores, se llega allá á la última fórmula del hombre, el ente del albedrío, de la voluntad y de la conciencia, como se llega acá á la república, la institucion de la razón, del derecho y de la soberanía social.

Las enseñanzas de este paralelismo evidente son de extensa y saludable trascendencia para los pueblos y para las sociedades, para los ciudadanos y para los gobiernos.

Los que las han desconocido, si son estadistas, han pasado; si son gobiernos, se han perdido.

Pensar que un pueblo que ha conquistado su república, es decir, el gobierno de todos por la voluntad de todos, sin más respeto que el derecho, sin más fuerza de cohesión que la ley, pueda ser arrastrado nuevamente por los cabellos hácia la noche sombría del caudillaje militar, que es una de las formas del embrionario cacicazgo, es concebir que la Creación puede volver al cáos, que el globo vuelve á convertirse en vapor; es inventar un trópico de Cáncer para la humanidad y para la Naturaleza, que sólo puede existir como aberración del entendimiento. El diamante no vuelve á ser carbón; el

2009 Ministerio de Cultura

ave que vuela libre por los espacios no vuelve nunca á encerrarse en la estrecha y oscura cárcel de su embrión.

Y bien: es preciso proclamarlo en este momento solemne desde lo alto de esta tribuna, y yo lo proclamo con tanto mayor satisfacción, cuanto que es la gloria de la causa liberal, la gloria de su ilustre jefe, el autor de esta regeneración que celebramos, y la gloria de la República entera, que ha acogido como suyas, y como suyas sostiene y defiende, las preciosas conquistas de nuestra época moderna; es preciso proclamar que Venezuela ha tomado por fin posesión de la república, con todos sus dogmas, con todos sus principios, con todas sus prácticas; que, adoptada la paz nacional por todos los partidos, como atmósfera indispensable de la vida pública, no sólo han adquirido éstos el derecho de existir con la libertad de sus opiniones, sino que han contraido el deber patriótico de organizarse y de entablar la lucha legal y civilizada que los constituye en fuerzas militantes, engendradoras del equilibrio social, que consiste en la conservación de las bases fundamentales, protegidas contra el ímpetu del mo-

2009 Ministerio de Cultura

vimiento indiscreto; y en el progreso incesante é ilimitado, defendido de la resistencia que le oponen la inmovilidad y el retroceso.

Somos ya la república que reconoce el derecho de la mayoría como criterio de la legalidad, y el derecho de la minoría, que es la oposición, como contrapeso necesario de aquel poderío, que se despeñaria en el abismo de los excesos y de las conculcaciones, impelido por la soberbia de la omnipotencia y el engreimiento de la infalibilidad.

Somos ya la república de la soberanía popular y de los poderes independientes.

Somos ya la república de Estados verdaderamente autonómicos, que han dejado de ser los feudos del intruso caudillaje.

Somos ya la república del sufragio libre como única razón de todo poder.

Somos ya la república de la prensa independiente y de la palabra inmune, como eco del sentimiento general y órgano autorizado de todas las opiniones.

Somos ya la república en que toda usurpación es imposible, porque no puede afrontar el ceño enérgico del derecho popular.

2009 Ministerio de Cultura

Somos ya la república en cuya balanza ha perdido su antiguo peso la espada del batallador, y que sólo necesita, como elementos del poder público, el carácter que hace respetar el derecho, la inteligencia que traza los planos del progreso, y la probidad que rinde culto á la justicia.

Somos ya la república de la vida ciudadana, porque la paz es institución permanente, custodiada por todos los intereses y asentada sobre todas las convicciones. Así como el espectro solar ha probado la unidad de la materia en todos los mundos, la paz nacional, sustentada y defendida hoy por todos los venezolanos, prueba la unidad del patriotismo en todos los partidos de la Nación.

Por eso se han desvanecido los prestigios de campamento como condición de superioridad para ser los resortes del gobierno de los pueblos, y áun como elementos de posibles perturbaciones del órden legal.

El paralelismo entre las creaciones de la Naturaleza y de la sociedad, de que he querido hacer la espina dorsal de mi discurso, nos enseña que, adaptados los seres al medium en que

2009 Ministerio de Cultura

viven, toda trasformación en las condiciones de vida del globo, ó hace desaparecer por completo las especies, ó les inutiliza los miembros que sólo el antiguo modo de ser de la tierra habia hecho necesarios. Hé aquí por qué, desaparecido el medium de la guerra civil, que nos imponia sus necesidades y sus duras transacciones, el caudillaje militar no es ya hoy sino un miembro atrofiado de la sociedad política de Venezuela.

Si Guzmán Blanco hubiera sido sólo un caudillo, le habriamos debido las victorias militares del patriotismo liberal, y habria coronado su frente con los laureles del héroe; pero ha mucho tiempo que habria dejado de ser el protagonista de la escena pública de Venezuela. Mas como sus cualidades guerreras no eran toda la esencia de su genio, ni se las dió la Naturaleza como fin, sino como medio, ha sido con sus talentos de estadista, con sus prodigios de administrador, con el *quid divinum* del revolucionario civilizador, que ha llegado hasta hoy al frente de los destinos de la República, y que perduraria en ellos por la voluntad de todos los ciudadanos y de todos los partidos, si él no

2009 Ministerio de Cultura

ambicionara más la corona de la abnegación que la conciencia de su popularidad. Vencer con la espada en el campamento lo habian hecho ya otros ántes que él; ésa no es su gloria singular. Lo que no habia hecho nadie ántes que él, es fundar el gobierno de los milagros del Septenio, crear la hacienda nacional, desarrollar el progreso en grande escala, engrandecer al pueblo con la enseñanza y con el trabajo, y sobre todo, fundar esa República llena de luz y de derechos, de que acabo de daros testimonio; llegando su gloria hasta tal grado, que su personalidad ha dejado de ser cuestión controvertible en la política del país, y que hoy todos los ciudadanos, todos los círculos, todos los partidos, la masa íntegra de la Nación lo levanta en sus brazos hasta la altura de la inmunidad, para ponerlo fuera de la órbita de nuestras miserias políticas, del choque de los intereses fraccionarios, de la escandecencia de las pasiones, de las ambiciones de los partidos, conservándolo allí como el regulador de nuestras diferencias, como el árbitro paternal en nuestras luchas.

Y bien : esa República nueva, florecien-

2009 Ministerio de Cultura

te, lozana, primaveral, presidida por su fundador, es el don precioso que la causa liberal, que Venezuela entera presenta hoy como ofrenda ante el altar del Padre de la Patria.

2009 Ministerio de Cultura

2009 Ministerio de Cultura

LA VOZ DE ESPAÑA.

Madrid 12 *de Junio de* 1883.

Sr. D. Enrique Taviel de Andrade.

Mi distinguido amigo: Con suprema emoción he oído la lectura de su por mil títulos interesante escrito, dedicado á la gloria del Libertador Simón Bolívar. No acierto á decidir á quién honra más, si al héroe legendario de la libertad del Nuevo Mundo, ó al noble panegirista, de gran corazón y superior inteligencia, que, con patriotismo incondicional y aquel amor de raza que crea los grandes caracteres y revela el espíritu elevado, ni tiene por delicadeza las miserias, ni por convicciones el rencor.

Me complace la idea de ver en V. el órgano genuino de la España moderna, de la España espiritualizada y liberal. Venerar juntos glorias que nos son comunes, soldando, en el campo de

2009 Ministerio de Cultura

las grandezas de nuestra raza, la solución de continuidad de 1810, es cumplir, con la energía viril de la probidad y el honrado amor á nuestra sangre, el supremo deber del patriotismo eminente.

Ya Bolívar, grande en esto como en cuanto obró sobre la tierra, nos había dado el nobilísimo ejemplo, dejándolo á las generaciones futuras, á modo de manda sagrada, en el testamento de la hidalguía. El abrazo de Santa Ana era la lección del porvenir.

«El gobierno español, dijo á su gran ejército desde aquel campo de la fraternidad; el gobierno español, ya libre y generoso, desea ser justo con nosotros: sus Generales han mostrado franca y lealmente su amor á la paz, á la libertad y aun á Colombia..... La paz hermosea con sus primeros y espléndidos rayos el hemisferio de Colón; y con la paz, contad con todos los bienes de la libertad, de la gloria y de la independencia.»

Y aun desvanecida esa halagüeña perspectiva, rota la tregua y empeñadas de nuevo las armas de la guerra, hablaba así á sus legiones:

«¡Soldados! Colombia espera de vosotros el

2009 Ministerio de Cultura

complemento de su emancipación; pero espera aún más, y os exige imperiosamente que, en medio de vuestras victorias, seáis religiosos en llenar los deberes de nuestra santa guerra..... Os hablo, soldados, de la humanidad, de la compasión que sentiréis por vuestros más encarnizados enemigos. Ya me parece que leo en vuestros rostros la alegría que inspira la libertad, y la tristeza que causa *una victoria contra hermanos*. ¡Soldados! interponed vuestros pechos entre los vencidos y vuestras armas victoriosas, y mostráos tan grandes en generosidad como en valor..... Esta guerra no será á muerte, ni áun regular siquiera: será una guerra santa, se luchará por desarmar al adversario, no por destruirlo. Competiremos todos por alcanzar la corona de una gloria benéfica. Todos son colombianos para nosotros, y hasta nuestros invasores, cuando quieran, serán colombianos. Sufrirá pena capital el que infringiere cualquiera de los artículos de la regularización de la guerra. Aun cuando nuestros enemigos los quebranten, nosotros debemos cumplirlos, para que la gloria de Colombia no se mancille con sangre.»

Sólo así se es grande, mi amigo D. Enrique.

2009 Ministerio de Cultura

La magnanimidad es el valor del alma, la heroicidad del espíritu. Usted ha ascendido á esa región de luz en alas de corazón gentil lleno de caballerescos anhelos, y ya siento que el cariño que siempre le he tenido va tornándose en respeto y acatamiento.

Gracias, amigo; gracias en nombre de la gran patria americana; gracias en nombre de la unidad de nuestra raza, gloriosa por el brazo y por el corazón.

¿Y quiere V. ver cómo ha sido Bolívar quien le ha inspirado misteriosamente ese ideal que le agita el seno y le tiene en continuo y fructífero movimiento.

Al celebrar la agrupación de naciones que constituyeron la gran Colombia, diciendo que había sido ésa *la intención de toda su vida*, habló así en el seno del Congreso, á quien pasmaba siempre con su elocuencia irresistible:

«La suerte de la guerra ha verificado este enlace tan asombroso. Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta basta región, me

2009 Ministerio de Cultura

siento arrebatado, y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas entre sus Océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reune con prolongados y anchurosos canales; ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio á la familia humana; ya la veo enviando á todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida á los hombres dolientes del antiguo hemisferio; ya la veo comunicando sus preciosos secretos á los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces á la suma de las riquezas que le ha prodigado la naturaleza; ya la veo sentada sobre el trono de la Libertad, empuñando el cetro de la Justicia, coronada por la Gloria, mostrar al Mundo antiguo la majestad del Mundo nuevo.»

Le abraza fraternalmente su amigo

EDUARDO CALCAÑO.

200[illegible] Ministerio de Cultura

2009 Ministerio de Cultura